



20/01/2004 VIAJE OFICIAL A PORTUGAL

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO, JOSE MANUEL DURAO, DESPUÉS DE LA CONSTITUCIÓN DEL MERCADO IBÉRICO DE ELECTRICIDAD

Lisboa, 20-01-2004

Sr. Durao.- Buenas tardes, señoras y señores. Tengo un gran honor en recibir aquí, en Lisboa, al Presidente del Gobierno español, don José María Aznar.

La verdad es que muchas veces utilizamos esta expresión, pero creo que en este caso vamos a utilizarla con propiedad: se trata de un día histórico. Acabamos de asistir a la firma del acuerdo para el Mercado Ibérico de Electricidad, que es claramente el caso más avanzado de integración de mercados en la Unión Europea. Portugal y España están mostrando de esta forma que es posible estar en la vanguardia en lo que se refiere a liberalización e integración de mercados. Espero que este acto de hoy sea continuado de una forma más general en el ámbito de la Unión Europea.

Es algo que tiene una importancia trascendente para las economías de ambos países, es útil para nuestras empresas porque va a reforzar su competitividad y resulta también útil para los consumidores que, naturalmente, verán una rebaja en los precios cuando el Mercado Ibérico esté en pleno funcionamiento. En Europa hay una única experiencia semejante, pero se refiere a un número mucho menor de consumidores, que es en los países nórdicos. El nuevo Mercado va a afectar, aproximadamente, a 53 millones de personas; es, por lo tanto, algo muy concreto y éste es un aspecto que yo quería señalar.

Las relaciones entre Portugal y España hoy en día ya no están marcadas sólo por el pasado, sino por el futuro, y no sólo por la retórica, sino por hechos concretos. La Cumbre de Figueira da Foz nos permitió decisiones tan importantes como ésta del Mercado Ibérico o la del lanzamiento de redes de Alta Velocidad. Es algo que explica la propia relación entre los países; son redes, tanto de transportes como de energía, que traducen al mismo tiempo una relación más estrecha entre los dos países.

Por eso quiero señalar hoy aquí la inteligencia estratégica que tenemos ambos países. Es en el interés de los dos pueblos por lo que tenemos que trabajar conjuntamente España y Portugal. Por eso al señor Primer Ministro español, que ha ejercido el cargo del Presidente del Gobierno en España, le agradezco las pruebas de compromiso con la amistad entre los dos países; le agradezco de una forma pública todo lo que ha hecho por la relación entre Portugal y España y estoy seguro de que, sean cuales sean las

funciones futuras, va a continuar votando, apostando, por las relaciones entre nuestros dos países, porque los dos, él y yo, estamos seguros de que todo ello va a ser en el interés de los pueblos que tenemos el honor de representar.

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Yo quiero decir que estoy absolutamente de acuerdo con todo lo que ha dicho el Primer Ministro, mi amigo José Manuel Durao, absolutamente de acuerdo, y tengo poco más que añadir. Simplemente, quiero dar las gracias a José Manuel Durao por haber hecho posible también con su trabajo la realización de este gran acto y de este gran acontecimiento aquí, en Lisboa, que no solamente es de gran trascendencia en la historia de las relaciones entre España y Portugal, sino que marca un camino también desde el punto de vista de lo que significa la construcción europea, y un camino y una guía a muchos otros países de Europa y del mundo.

Estoy, por lo tanto, muy especialmente satisfecho de estar hoy en Lisboa; en un día, por cierto, magnífico, que tenemos que agradecer; en un entorno maravilloso.

He tenido la oportunidad de tener una gratisima conversación con José Manuel Durao, he tenido la oportunidad de asistir al Foro Empresarial Luso-Español, en unas relaciones que cada vez son más estrechas, más intensas, más profundas, con una volúmenes y unas cantidades que ya superan, desde el punto de vista comercial, los 20.000 millones de euros globalmente, con unas perspectivas de futuro extraordinarias.

Hemos tenido la ocasión de comprobar el cambio fundamental en nuestra visión de las cosas, como ha explicado José Manuel Durao, en Figueira da Foz hacia el futuro y que trabajamos en cuestiones de futuro, como supone éste de la firma del Mercado Ibérico de Electricidad; pero, como significan todos los grandes proyectos que existen en este momento entre España y Portugal, solamente redundará en beneficios para nuestros ciudadanos.

Yo, por lo tanto, le quiero dar las gracias al Primer Ministro Durao Barroso por tener otra vez esta oportunidad. Para nosotros, y para mí personalmente, es extraordinariamente grato, como siempre, estar en Lisboa. Ha sido un placer trabajar con el Primer Ministro Durao porque, sin duda, su voluntad, su capacidad y su decisión nos han permitido avances determinantes, y quiero decir que le deseo lo mejor políticamente y personalmente.

Creo que Portugal está tomando las decisiones correctas, está en el camino correcto, y estoy seguro de que España y Portugal, nuestros empresarios, nuestros hombres de creación, nuestra cultura, todos, tenemos una responsabilidad importante, pero todos estamos decididos a avanzar conjuntamente porque tenemos mucho que ganar en ello.

P.- Yo quería preguntar a los dos Presidentes, puesto que han hablado de Europa, como han dicho antes, aparte de las muchas concordancias que nos han relatado, que nos han enumerado, si han abordado de nuevo el tema de la Constitución; si en ese tema hay algún acercamiento mayor o se han limitado a constatar las diferencias en el tema de la Constitución Europea.

Puesto que hablamos de economía global, también quería preguntar al Presidente del Gobierno cómo ve el anuncio de varias grandes multinacionales de abandonar España

porque la producción ha dejado de ser competitiva; si piensa o si tiene la impresión de que los efectos de la ampliación están siendo más fuertes y más dolorosos de lo que se preveía y si es partidario de que se les pida la devolución de las subvenciones que han recibido esas empresas.

Sr. Durao.- En lo que se refiere a la cuestión europea, está claro que durante nuestra reunión en muchos momentos hemos podido hablar del actual momento europeo. La verdad es que España y Portugal comparten muchas cuestiones en lo que se refiere al futuro de Europa. Nuestras posiciones no coinciden siempre, pero el sentido sí es el mismo.

Durante las últimas reuniones a nivel europeo he podido expresar esta opinión; es decir, nosotros entendemos y comprendemos perfectamente la posición española, específicamente su defensa de lo que se acordó en Niza. Ya lo he dicho en varias ocasiones y también he dicho que Portugal podía vivir con el sistema de Niza puesto que firmamos este Tratado y fue ratificado en nuestro país.

Una vez dicho esto, creo que es importante que mantengamos los contactos, porque después del impasse al que se llegó en la Conferencia Gubernamental es evidente que a nosotros nos gustaría que hubiese un acuerdo que posibilitase profundizar la integración europea. Pero esto no añade nada a lo que ya he dicho varias veces respecto a la posición española; es algo que depende de todos y todos tenemos que realizar un compromiso para que Europa supere estas dificultades.

Presidente.- El elemento básico del trabajo conjunto entre España y Portugal, que es un elemento plural, se fundamenta en el deseo de que se pueda llegar a un acuerdo del que nazca un nuevo Tratado Constitucional.

Es verdad que tanto España como Portugal tuvimos y seguimos teniendo una posición favorable, en líneas generales, a lo que puede ser la construcción europea basada en el actual Tratado de Niza; pero deseamos poder llegar a un acuerdo. Sobre eso, tanto el Primer Ministro Durao, como yo mismo, hicimos especiales esfuerzos en la reunión de Bruselas, en donde, si no fue posible llegar a un acuerdo, no fue, sin duda ninguna, ni por causa de Portugal ni tampoco por causa de España.

Nosotros estamos dispuestos a seguir trabajando y a seguir encauzando un camino en el cual lo importante del entendimiento no es que la posición sea la misma, porque la posición no tiene porque ser la misma; lo importante es que se comprenda la posición de cada uno. Y yo entiendo muy bien lo que interesa y significan las posiciones de Portugal, y Portugal entiende muy bien lo que significan y pretenden las posiciones españolas. Eso es justamente lo que debemos hacer y lo que debemos significar. Espero y deseo que en los próximos meses podamos encontrar una solución.

En relación con la otra cuestión que usted plantea, supongo que a nadie en ningún sitio le gusta que lleguen empresas y que las empresas se vayan, como a nadie en ningún sitio le gustan que las empresas se abran y luego las empresas se cierren, como es natural. Lo que ocurre es que las empresas llegan a los sitios y se van de los sitios por propia voluntad de las empresas. Ése es el ejercicio de libre mercado y ése es el ejercicio, efectivamente, de la libertad de empresa.

Bien harían en tomar nota algunos de que, efectivamente, la apertura de un mercado europeo a diez nuevos países es una gran oportunidad, pero también tiene sus riesgos. Y bien es verdad que muchas empresas en distintas partes de Europa pueden plantearse claramente lo que significa estar localizado en uno u otro lugar. No solamente en un mercado único europeo esto será así, sino que en una economía globalizada ya sabemos que es así. Por lo tanto, cuantas más posibilidades tengamos de tener un país atractivo, flexible, con los deberes hechos, con las reformas hechas y competitivo, más posibilidades tendremos.

En tercer lugar, espero y deseo que de eso tomen muy buena nota los dirigentes de algunas Comunidades Autónomas, especialmente de aquellos lugares en donde algunas empresas han tomado decisiones de irse. Espero que tomen muy buena nota de ello, porque hace falta que tomen buena nota de ello. No es ni amenazando ni insultando a las empresas como se atraen nuevas inversiones, es practicando buenas políticas.

P.- Señor Primer Ministro portugués y señor Presidente del Gobierno español, quería preguntarles qué es lo que consumidores portugueses y las empresas van a ganar con el MIBEL. ¿Realmente van a ganar en la bajada de los precios?

Al Presidente del Gobierno, ¿cómo vamos a poder trabajar a partir de ahora con dos tendencias políticas distintas?

Sr. Durao.- En relación con la primera cuestión, si la economía funciona, vamos con toda seguridad a asistir a una rebaja en los precios, porque va a haber más competencia. Esto lleva a que haya una mayor competitividad entre las empresas y que se procure claramente ganar más consumidores. Esto es lo que ha pasado en España, como hace un momento nos ha dicho el señor Vicepresidente del Gobierno español, donde se ha dado a nivel de las distintas Comunidades Autónomas de España una rebaja significativa entre los precios, lo que confirma las teorías económicas de integración financiera.

Si las cosas funcionan así, y yo creo que sí, se va a producir una rebaja significativa de los precios de electricidad para las empresas y para los consumidores. Esto es muy importante, porque uno de los aspectos que nuestros empresarios muestran como una dificultad en su competitividad internacional es el del coste de la energía en Portugal. Las reformas que estamos realizando y también la creación de este Mercado Ibérico van a llevar de forma natural a la reducción de los precios para las empresas y también para los consumidores domésticos, que verán reducidas las facturas de electricidad.

Este camino es un camino de cambio. Por supuesto, cuando hay cambios, siempre hay miedos. Los resultados no son inmediatos, pero estoy seguro de que en un plazo corto, de pocos años, vamos a estar mucho más contentos que si los mercados no se hubieran integrado. Igual que hace años hablábamos de que era difícil que Portugal se uniese al euro porque estaba atrasado y hoy en día encaramos, no sólo el mercado europeo, sino el euro, con perfecta naturalidad, lo vamos a hacer también en lo que se refiere al mercado de la electricidad y, en general, del mercado energético.

Presidente.- Yo creo que a lo largo de estos ocho años el cambio que se ha producido en las relaciones de España y Portugal ha sido un cambio extraordinariamente significativo y completo. Con motivo de la firma del acuerdo del Mercado Ibérico de Electricidad, que solamente con decir que hemos firmado ese acuerdo se puede uno dar cuenta de la

magnitud del cambio que realmente se ha producido, decía el Vicepresidente del Gobierno español, Rodrigo Rato, que en 1996 y en los años subsiguientes tuvimos que ocuparnos de los problemas del pasado, como, por ejemplo, el problema del agua.

Yo siempre he explicado la mentalidad con que afrontamos aquello. Como había muchos portugueses muchos o algunos; no sé que pensaban "los españoles habrá un día que nos corten el agua" y había también algunos españoles que decían "por si acaso se la cortamos un día, no hagamos ningún acuerdo", entonces la manera mejor era hacer un acuerdo y no hacer tonterías, como es natural.

Eso, que era tan difícil, que era un acuerdo de siglos que esperaba casi, se resolvió. Eran las resoluciones de las cuestiones del pasado; pero no había prácticamente interconexiones entre España y Portugal, no había unos proyectos de futuro como ha habido a lo largo de este tiempo.

A partir justamente de hace unos pocos años, pero especialmente a partir de la reunión que tuvimos en Valencia y especialmente en Figueira da Foz, Portugal y España están llenas de proyectos de futuro. El de hoy es extraordinariamente relevante.

Es evidente que hay que decir que los factores personales tienen un componente extraordinariamente evidente. Ha sido un placer trabajar con el anterior Primer Ministro, Antonio Guterres, y es una gran satisfacción, como he dicho, trabajar en estos años con mi amigo José Manuel Durao. Hay una diferencia que no le va a gustar: el señor Guterres es Presidente de la Internacional Socialista y yo soy Presidente de la Internacional de Centro. Y por eso creo que José Manuel Durao tiene razón.

Las relaciones entre España y Portugal estarán siempre por encima, espero, de los Gobiernos; pero estoy seguro de que personas como José Manuel Durao, y su liderazgo y su capacidad, las seguirán sirviendo muy bien durante los muchos años que le quedan como Primer Ministro de Portugal.

Sr. Durao.- Quería añadir, si me permite, algo a lo que ha dicho el Presidente del Gobierno español. Dentro de un momento, en el almuerzo que voy a ofrecer en honor de José María Aznar, voy a decir unas palabras que voy a adelantar aquí. Durante estos años de Gobierno en España José María Aznar ha sido amigo de Portugal. Se han planteado algunos problemas que a veces hemos tratado a solas y que hemos sido capaces de resolver en un clima de comprensión y de amistad. A mí me parece que esto es muy importante.

Está claro que su responsabilidad es defender los intereses de España; la mía, defender los intereses de Portugal. Pero lo que me parece más importante es que, además de defender los intereses de cada uno de los países, seamos capaces de establecer una relación de amistad y de complicidad cuando tratamos de otras cuestiones a escala europea o global.

Pero el señor Aznar ha colaborado también para objetivos que son nuestros con lo que ha realizado en España. ¿Cómo estaba en 1996 España y cómo está ahora, en 2004? ¡Una diferencia extraordinaria! El papel que España tiene hoy en Europa y en el mundo comparado con el que tenía hace ocho años es el resultado de un gran estadista como es José María Aznar.

Yo creo que esto es muy importante para Portugal, porque una gran parte de nuestro problema de desarrollo tiene mucho que ver con un problema de actitud, tiene que ver con la forma en que Portugal mira para el resto del mundo, para Europa, y claramente hacia España. Yo creo que la forma de que Portugal sea un país más avanzado es una actitud más abierta, sin complejos; una actitud de confianza y que invierta en la capacidad de trabajo y de iniciativa de los portugueses.

Creo que esto es lo que el señor Aznar ha hecho durante sus largos años de Gobierno. Por eso, si hablamos de lo que hoy en día es la relación entre los dos países, no tiene sólo que ver con la relación bilateral entre los dos Gobiernos, sino también con el trabajo que el señor Aznar ha hecho en España. España, en un ciclo económico positivo, ha sido capaz de establecer una disciplina presupuestaria que nosotros estamos intentando poner en práctica en una situación más difícil.

Creo que es por eso importante señalar no sólo la apuesta personal que el señor Aznar ha hecho en la relación con Portugal, sino también el magnífico ejemplo de lo que ha hecho dentro de su país. Hace unos años, cuando Portugal y España entraron en la Comunidad Europea, el 1 de enero de 1986, a los dos países nos miraban con alguna condescendencia por parte de algunos de los socios europeos más avanzados; se hablaba de una forma un poco displicente del "Club Med". La visión ahora es distinta y creo que esto tiene mucho que ver con la labor de José María Aznar. España es hoy más positiva y más afirmativa.

Yo, que no tengo complejo ni de inferioridad ni de superioridad, quiero siempre señalar este tipo de ejemplos, porque creo que sirven para Portugal.

P.- La creencia es que en España los precios de la energía eléctrica son un 15 por 100 más baratos que en Portugal. ¿Hay alguna perspectiva de que esto ocurra en Portugal a corto plazo?

Sr. Durao.- Hay varios estudios, pero yo no puedo comprometerme con resultados técnicos. Todos los datos que nosotros tenemos señalan una reducción significativa de los precios de la electricidad en nuestro país a corto plazo. No puedo en este momento decir hasta qué nivel, pero esperamos que esto sea un efecto de las fuerzas del mercado y de la liberalización de la economía.

P.- Quisiera preguntarles sobre una reunión que se va a celebrar el 18 de febrero entre el Presidente de Francia y los Jefes de Gobierno de Reino Unido y Alemania. Es otra reunión que sigue a la que se celebró en Bruselas.

Quisiera conocer también si creen que se está formando, de hecho, un cierto directorio en la Unión Europea entre estos países, sobre todo, porque se trata de una reunión para hablar del tema económico en el que, por lo menos en el caso de España, siempre se había ido muy unida junto al Reino Unido.

Quisiera preguntarle también al Presidente del Gobierno español qué planes tiene con respecto a la campaña de su partido en las próximas elecciones, si va a participar y de qué manera.

Sr. Durao.- En lo que se refiere a la primera pregunta, puedo decir lo siguiente: está claro que los países miembros de la Unión Europea tienen todo el derecho a tener las reuniones bilaterales, trilaterales o como sean; tienen este derecho y normalmente es positivo el intercambio de opiniones. Desde nuestra perspectiva, lo que es negativo para Europa es la noción del directorio. La idea de que un número reducido de países se reúnan, cocinen la comida y la sirvan preparada a nosotros es inaceptable. No lo aceptamos porque sería malo para Europa, porque Europa se ha construido sobre la base del equilibrio entre países diferentes: unos más avanzados y otros menos, unos de mayor dimensión y otros de peor, países más pobres y más ricos, unos centrales y otros periféricos, unos antiguos y otros nuevos.

Peros, si Europa de alguna forma acepta que exista un directorio que tome las direcciones y que las presente después a los otros, sería un horrible, un pésimo, camino para la Unión.

Por otro lado, cualquier tipo de reunión entre los países para llegar a acuerdos es positivo; pero, al mismo tiempo, critico cualquier iniciativa que tenga como objetivo la creación formal o informal de un directorio, porque esto ataca la idea básica, la génesis, de la Unión Europea y su génesis es la que ha permitido un desarrollo tan grande en los últimos años.

Presidente.- Por mi parte, le quiero decir que estoy muy de acuerdo con lo que ha dicho el Primer Ministro Durao Barroso, estoy muy de acuerdo con ello y espero que la construcción europea, que ha tenido unas pautas institucionales, unas pautas de funcionamiento interno, que le han llevado por el buen camino durante muchos años, sepa conservarlas. No le quiero decir si soy optimista o pesimista en relación con ello, pero sí quiero expresar mi deseo de que sepa conservarlas.

Desde un punto de vista económico, a mí lo que me interesa es que Europa recupere una senda de crecimiento con carácter general. Y, desde ese punto de vista, tengo que decir que me parece muy bien que se hagan reuniones para hablar de economía. Yo lo he hecho esta mañana con el Primer Ministro Durao, ya he dicho que me parecen muy correctas las medidas que están adoptando el Primer Ministro del Gobierno portugués y le tengo que decir que, por otra parte, la economía española crece de una manera muy sólida, muy firme y muy saludable; por lo tanto, continuamos con un proceso de convergencia económica con Europa cada vez más intenso.

Hablaba el Primer Ministro Durao muy amablemente, y yo se lo quiero agradecer, de la diferencia de la España de 1996 a la España de 2004. Es la diferencia también que va de un país que tenía el 78 por 100 de la renta media de la Unión a tener el 87 por 100; es decir, más de un punto por año de crecimiento.

Por tanto, ese mensaje de confianza y ese mensaje de optimismo que tiene España yo lo deseo también para Portugal, y comparto plenamente el espíritu que ha expresado el Primer Ministro Durao Barroso. Lo que los españoles hacemos lo pueden hacer perfectamente los portugueses; lo que hace falta es que haya optimismo, es que haya confianza, es que haya ganas de hacer las cosas y un horizonte claro de futuro. Y ése es el liderazgo que yo aprecio en el Primer Ministro Durao Barroso.

Por lo tanto, sí hay varias Europas, como he dicho en alguna ocasión, o puede haber varias Europas. También está la Europa que crece y la Europa que no crece, la Europa que hace los deberes y la Europa que no hace los deberes. Pero lo que hace falta es que tengamos un horizonte en el cual todos podemos estar juntos.

En relación con la segunda pregunta que usted me plantea, yo haré lo que me manden. Me dice usted qué voy a hacer en la campaña electoral que se avecina en España; lo que me manden. Estoy a disposición y eso será lo que haga. Por primera vez en muchas campañas electorales, al menos desde hace quince años, los demás no van a hacer lo que yo diga, para simplificar, sino que yo voy a hacer lo que digan los demás. Es un cambio importante que espero que sea coronado por el éxito.

Muchas gracias.